



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Lemus, Eric

La prensa en El Salvador: tolerancia al mejor postor

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 6, núm. 53, enero-febrero, 2003

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81965306>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La prensa en El Salvador: tolerancia al mejor postor

Lic. Eric Lemus ©

Profesor de Periodismo – Universidad Centroamericana de El Salvador

El periodismo salvadoreño en el año 2002 estuvo marcado por la presión política, empresarial y las agresiones a la característica que parece afincarse en el trabajo de campo es el riesgo a reportear cualquier evento público. Sufrir el impacto de suceder en cualquier evento público, desde una huelga de médicos hasta en una pelea de vendedores callejeros que protestan. ¿La prensa salvadoreña sufre un problema de credibilidad o el respeto al derecho a informar no existe? Las encuestas toman después de la Iglesia Católica, como uno de los sectores con mayor credibilidad en el país.

Entonces ¿qué origina las agresiones verbales y físicas contra los fotoperiodistas y reporteros cuando realizan su trabajo? ¿periodista? ¿Debe dejarse informar a un periodista claramente identificado con el gobierno u obstaculizarlo a toda costa? ¿editorial del medio que representa? ¿Hay comunicadores de derecha o izquierdas? Lo cierto es que el año 2002 estuvo del hecho noticioso pudo verse al margen del contexto político. La mayoría de la población reconoce cuándo un periódico o un periodista. Este año, por ejemplo, los salvadoreños fuimos testigos del pre-candidateo de un reportero y del mismo director de un noticiero con el partido oficial, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Y, por otro lado, el salvadoreño promedio no ignora que es fidedigno de cómo la línea editorial de la prensa escrita ha tomado parte. Durante el año ha prevalecido un alto nivel de intolerancia a la comunicación y sus periodistas. Y una verdad poco a poco se va volviendo más clara: La falta de credibilidad en ciertos medios antiéticas en el ejercicio profesional, que han permitido que algunos grupos sociales sobrepasen el insulto y agredan físicamente es fácil, sobre todo, después que el mismo director de El Noticiero (un telediario local, el señor Julio Rank, aspire a ser el simpaticante de ARENA (el partido gobernante)". Entonces, donde queda el eslogan que tanto alarde hace este medio "imparcialidad..." y blah-blah...

Esa es una tarea pendiente para directores o propietarios de medios a fin de evitar que estos sean parte de estrategias políticas de la población porque, a simple vista, nadie cree que la credibilidad y la ética vendan.

Otro factor negativo en el ejercicio del periodismo salvadoreño es el sesgo para obtener información pública en poder de funcionarios. La Corte de Cuentas de la República (Contraloría) logró crear una ley mordaza que deja a discreción del titular del ramo, Hecho y auditoría serán públicos. La ley fue creada prácticamente para violentar el derecho de información y afecta el trabajo de algunos periodistas. El Radiodifusores (AIR), cuyo presidente es el empresario salvadoreño Antonio Saca, protestó la medida ante la Legislativa. Pero a nadie le extraña el papel del primer órgano del Estado ya que la misma Junta Directiva del parlamento intermite sus reuniones. A los agresores tradicionales de los periodistas, como funcionarios públicos, líderes de opinión, políticos, se agregan los de medios de comunicación, como el periodista chileno Narciso Castillo, de canal 33, quien no dudó en calificar de delincuente a él, luego que el periódico La Prensa Gráfica publicó una investigación donde se revelaba su trabajo como asesor de la familia, sufrir un conflicto de intereses.

Además, durante el año la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES) y TV Doce fueron atacados constantemente por las columnas sensacionalistas del periódico Más.

Lo más grave fue la declaración del director ejecutivo de aquél periódico y relator de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) "La APES carece absolutamente de credibilidad", al tiempo que el periódico censura un Código de Ética de la Prensa de El Salvador. El periodismo serio, responsable y democrático, una lucha que paradójicamente también es encabezada por la misma SIP.

Y por su lado, La Prensa Gráfica no fue tolerante con el columnista Juan José Dalton, y repitió la actuación de El Diario de Hoy al considerar que su referencia al juicio contra dos generales salvadoreños en Estados Unidos, condenados a pagar una multa por ser víctimas de abusos durante la guerra, no era acorde a su línea editorial.

Otra señal de intolerancia matizada con libertad empresarial se produjo con el cierre automático de una radioemisora local, por sus espacios pluralistas, de debate y participación. El nuevo propietario, el gastroenterólogo José Luis Murra Saca, de la Asociación de Radiodifusores (ASDER), prefirió convertirla en una estación musical.

Limitaciones al trabajo, agresiones, sesgos vienen de todas partes en El Salvador, un país que se precia de ser modelo americano. Los Acuerdos de Chapultepec en enero de 1992, que pusieron fin a una guerra civil fratricida que le cobró la vida a cerca de 100 mil personas. Casi al cierre del año, el 21 de diciembre de 2002, la reportera Carmen Molina Tamacas y un fotoperiodista de Diario La Prensa Gráfica, sindicalistas del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) frente al Hospital de Especialidades. "Váyanse de aquí" y se tomaron imágenes de los supuestos trabajadores del ISSS, lo que desató un forcejeo. Uno de ellos se levantó y se abalanzó contra el fotoperiodista y finalmente lo golpeó en la mandíbula.

El 14 de noviembre, la APES condenó enérgicamente las agresiones en contra de periodistas, por parte de manifestantes de la salud. Los periodistas Fernando Aragón y Carlos Ortiz de "El Noticiero", así como el fotoperiodista de "El Diario de Hoy" fueron verbalmente e intimidados por parte de algunos manifestantes, quienes obstaculizaron su trabajo informativo en los alrededores. Los hechos se suma la agresión en contra de la corresponsal de "La Prensa Gráfica" en San Vicente, Cecilia Ortiz, agredida por Santa Gertrudis. Esa lógica de la intimidación persiste en el año 2003.

El 8 de enero la APES nuevamente condenó las agresiones en contra de periodistas, por parte de sindicalistas y manifestantes.